

Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el neccessario ambiente!
 Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.
 Mas ay de mi! que todas
 las criaturas cruels

solicitan que viva,
 porque gustan que pene!
 Pues què espero? mis proprias
 penas de mi me venguen,
 y à mi garganta sirvan
 de funestos cordeles:
 Diciendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
*aquí murió una vida,
 porque en amor viviese.*

R O M A N C E.

*Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para
 saber, y nociva para vivir.*

FInjamos, que soy feliz,
 triste pensamiento, vn rato;
 quizá podreis persuadirme,
 aunque yo sè lo contrario.
 Que, pues solo en la aprehension
 dizen, que estrivan los daños;
 si os ìmaginais dichofo,
 no fereis tan desdichado.
 Sirvame el entendimiento
 alguna vez de descanso;
 y no siempre estè el ingenio
 con el provecho encontrado.
 Todo el mundo es opiniones,
 de pareceres tan varios,
 que lo que el vno, q̄ es negro,
 el otro prueba, que es blanco.
 A vnos sirve de atractivo,
 lo que otro concibe enfado;

y lo que este por alivio,
 aquel tiene por trabajo.
 El que està triste, censura
 al alegre, de liviano;
 y el, que està alegre, se burla,
 de vèr al triste penando.
 Los dos Philosophos Griegos
 bien esta verdad probaron;
 pues, lo que en el vno rifa,
 causava en el otro llanto.
 Cèlebre su oposicion
 ha sido, por figlos tantos,
 sin que qual acertò, estè
 hasta agora averiguado.
 Antes en sus dos vanderas,
 el Mundo todo aliftado,
 conforme el humor le dicta,
 sigue cada qual el vando.

Vno

Vno dize, que de rifa
 solo es digno el mundo vario;
 y otro, que sus infortunios
 son solo para llorados.
 Para todo se halla prueba,
 y razon, en que fundarlo;
 y no ay razon para nada,
 de aver razon para tanto.
 Todos son iguales juezes;
 y siendo iguales, y varios;
 no ay quien pueda decidir
 qual es lo mas acertado.
 Pues si no ay quien lo sentencie;
 por què pensais, vos, errado,
 que os cometiò Dios à vos
 la decission de los casos?
 O por què, contra vos mismo,
 severamente inhumano,
 entre lo amargo, y lo dulce,
 quereis elegir lo amargo?
 Si es mio mi entendimiento;
 porq̄ siépre he de encótrarle,
 tan torpe para el alivio,
 tan agudo para el daño?
 El discurso es vn azero,
 que sirve por ambos cabos;
 de dàr muerte por la punta,
 por el pomo, de resguardo.
 Si vos, fabiendo el peligro,
 quereis por la punta vsarlo;
 què culpa tiene el azero,
 del mal vso de la mano?
 No es saber, saber hazer
 discursos fútiles vanos;
 que el saber consiste solo,

en elegir lo mas sano:
 Especular las desdichas,
 y examinar los presagios;
 solo sirve de que el mal
 crezca con anticiparlo.
 En los trabajos futuros,
 la atencion futilizando,
 mas formidable, que el riesgo;
 fuele fingir el amago.
 Què feliz es la ignorancia,
 del que, indoctamente sabio,
 halla, de lo que padece,
 en lo que ignora, sagrado?
 No siempre suben seguros
 velos del ingenio ossa dos,
 que buscan trono en el fuego,
 y hallan sepulcro en el llanto.
 Tambien es vicio el saber;
 que si no se vè atajando,
 quanto menos se conoce,
 es mas nocivo el estrago.
 Y si el vuelo no le abaten;
 en sutilezas cebado,
 por cuidar de lo curioso,
 olvida lo neccessario.
 Si culta mano no impide
 crecer al arbol copado;
 quitan la sustancia al fruto
 la locura de los ramos.
 Si andar à nave ligera,
 no estorva lastre pesado;
 sirve el vuelo de que sea
 el precipicio mas alto.
 En amenidad inutil,
 què importa al florido cãpo,

D

fino

fino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?
De qué le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?
Y à esta desdicha, por fuerza
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
fino muerto, lastimado.
El ingenio es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se oftéta mas claro.
Es de su proprio Señor
tan rebelado Vassallo,
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.
Este pessimo exercicio,

este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva,
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de qué sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,
ò Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!
Qué felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quãto añado al discurso,
tanto le vsurpo à los años.

SONETO.

Condena por crueldad disimulada, el alivio, que la esperança dà.

Dlurna enfermedad de la esperança,
que así entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança,
que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:
Quien te ha quitado el nombre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;
Y entre la infausta, ò la felice fuerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
fino por dàr mas dilatada muerte.

LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR VIRREY
Conde de Paredes, Marquès de la Laguna.

Personas que hablan en ella.

Venus.

Ninfas.

Belona.

Amazonas.

La Concordia.

Dos Coros de Musica.

*Correse una cortina, aparecen Venus
à un lado, y à otro Belona, y
cantan dentro.*

Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de
Adonis,
que de amor nace, para matar
de amores.

Mus. 2. Oy es el natal del glorio-
so Mavorte,
que en triunfos nace para en-
gendrar blasones.

Coro 1. Y así las dulçuras.

Coro 2. Y así los horrores.

Coro 1. Que el sentido alhagan.

Coro 2. Que los ayres rompen.

Coro 1. De lyras.

Coro 2. De caxas.

Coro 1. Que suenen acordes.

Coro 2. Que hieran violentas.

Los dos. Publiquen al Orbe.

Cor. 1. Que oy es el feliz natali-
cio de Adonis.

Cor. 2. Que oy es el natal del glo-
rioso Mavorte.

Cor. 1. Que de amor nace, para
matar de amores.

Cor. 2. Que en triunfos nace, pa-
ra engendrar blasones.

Ve. Pues oy de amor el mas bello
concepto de sus primores
nace, en Adonis al mundo:
tanto que en sus perfecciones
apenas son, y yà gozan
mis sagradas atenciones:
pues en su primer Oriente
su belleza reconoce,
que sin tirarle amor flechas,
le coronò de favores:
Aplaudan su natalicio,
quantas Orcadas el monte,
quantas Ninfas los collados;
quantas Driadas los bosques,
quantas Naiades los rios,
quantas Napæas las flores,
quantas Nereidas el mar,
con ordenado deforden
habitan, pueblan, presiden,
fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los Celestiales Orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza à las plantas,
les dà color à las flores:
De donde se infiere, que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses:
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrra:
y asì en el Griego, su nombre
significa suavidad;
bien es, que suaves voces
digan en clausulas tiernas
à los Cielos, que las oyen:

Ella, y M. Que oy es el feliz natalicio, &c.

B. Pues oy nace Marte al mundo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Juno,
sacra emulacion de Jobe.
El primero que ordenò
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança,
que esgrimìò brillate estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce.

A quiè yo, como su hermana;
rijo, con sangriento azote,
el marcial carro, à quien llevà
dos animados terrores:

Y puesto, que es el valor
la mas gioriosa, mas noble
prenda en vn Principe; pues
à èl solo le reconocen,
Vassallages las Provincias,
los Imperios fugaciones:
celebren su natalicio
en militares loores,
Rayos, que el Etna martille;
armas, que Liparis forge.

Quantos de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes,
hazè que se quexe el yunque;
en duras exclamaciones:

Que se estremezca la fragua,
que los martillos se doblen,
que las ornazas se canfen,
y que las limas se boten;
que los respirantes fuelles
con sus alientos se ahoguen,
que los dornajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se canfen,
y que los muelles se aflojen:
quantos al clarin esperan,
que les dè militar orden,
quantos al pifano atienden,
quantos oyen los tambores,

cuando

quantos al parche se inclinan,
quantos figuen los pendones,
quantos embraçan escudos,
quantos enristran lançones,
quantos las bombas disparan,
quantos afeñtan cañones,
quantos firven con ballestas,
partefanas, passadores,
picas, bombardas, montantes,
maças, anciles, estoques,
pieças, granadas, mosquetes,
lenguas, valas, culebrones,
arietes, passabolantes,
frasqueras, y municiones.
Toda la maquina en fin
militar, que se compone
de General, Comissarios,
Tenientes, Governadores,

Lugar-Tenientes, Alferes,
Coroneles, Proveedores,
Maestres de Campo, Sargètos,
hòbres de armas, pagadores,
Furrieles, Theforeros,
Vivanderos, Gastadores,
Exploradores, Espias,
Oficiales, Auditores;
y à oprimiendo el fuste ocupà
los dos gravados arçones;
y à en lucida infanteria,
estampas, à estampas, borren:
todos le aplaudan, y sean,
porque à su sèr se conformen,
las voces de sus victorias,
los ecos de sus pregones:
Ella, y M. Que oy es el natal de,
&c.

*Salen Ninfas por la parte que està Venus, con instrumentos,
y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas,
y Soldados armados con arcos, flechas,
y espadas.*

Ninf. Yà à tus plantas hermosa
Madre de Amor, divina, y amorosa,
las Ninfas estàn yà, cuyo cuidado
preside cuidadoso al verde Prado;
que aplaudiendo gozosa tus amores,
cantaràn los Adonicos loores.
Am. A tu planta divina, y victoriosa,
Deidad de las batallas belicosa,
estàn las Amazonas, que valientes,

D 3

al:

Musa Dezima,

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo sèr tanto excédimos,
que con valor el sexo desmentimos,
Y pues entre los triunfos que blafonas,
el mayor fue tener las Amazonas;
bien serà, que con ecos de victorias,
solas cantemos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assumpto de mis voces,
no es literal, ni celebros
con èl al antiguo Adonis;
fino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio.
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.
Mus. Que oy es el feliz natalicio,
B. El mismo assumpto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
fino del que en superiores
triunfos su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blafones,
entonando à los años,
que feliz goze, (rioso, &c.
Mus. Que oy es el natal del glo-
V. Si vn mismo assumpto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mire,

que se dibuja en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galàn,
aunque en oscuros borrones;
es su copia más perfecta.
B. Tambié es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte;
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.
V. Si en vn fugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.
B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.
V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note,
B. Que en fuerças le vèciò Marte,
es razon que à todos conste.

V.

Soror Juana Inès de la Cruz:

V. Tambien es, q̄ conste à todos,
que en amor le vèciò Adonis.
B. Si se mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.
V. Tampoco Adonis la admite,
si se atiende à los favores.
B. Que no ay fuerça q̄ te mueva?
V. Que no ay razon q̄ te estorve?
B. Pues Venus, pueito que tu
en todas las ocasiones
te declaras por mi opuesta,
à argumentos, y razones
nuestro duelo se reduzga.
Ven. Bien has dicho.
B. Pues tu, ponte
con tu coro, para que
los ecos, que nos responden,
à la conclusion ayuden.
V. Y à te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido;
y así el Cerda esclarecido
es à todos superior,
la mejor
idèa es, que ay que pensar,
y así bien podeis cantar.
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y así el Cerda, singular
entre todos, se señala,
solo iguala
aqueste su perfeccion;

y así entonad con razon.

Cor. 2. La victoria por la gala.*Bel.* Aunque alabe tu primor

Venus, de Adonis la gloria,

no le daràs la victoria.

Cor. 1. Victoria por el valor.*B.* Aunque piéses, que me iguala,

Belona, tu heroyca idèa,

no me impediràs que sea

Cor. 2. La victoria por la gala.*Bel.* Quien ay que à tan superior

idèa, igualarse pueda?

Si, aunque mas te canfes, queda

Cor. 1. Victoria por el valor.*V.* El triunfo à Adonis señala;

pues à Marte se adelanta;

y así mi coro le canta:

Cor. 2. La victoria por la gala.*Ven.* No, viviendo mi furor.*Cor. 1.* Victoria por el valor.*Ven.* Rayos mi colera exala.*Cor. 2.* La victoria por la gala.*B.* Venus se opone à mi gloria.*Cor. 1.* Victoria. *Cor. 2.* Victoria.*Bel.* A mi me impide el honor.*Cor. 1.* Por el valor.*Ven.* A mi Belona se iguala.*Cor. 2.* Por la gala.*B.* No serà, aunque quiera Amor,

que en sus braços se regala.

Cor. 1. La victoria por la gala.*Bel.* Que alcançará mi rigor.*Cor. 2.* Victoria por el valor.*Ven.* Como conmigo se iguala,

D 4 quien

quié no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.
Bel. No cantes Venus, que yá
saben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantará.
Cor. 2. Y Venus: no ferà.
Cor. 1. Y Belona: si ferà.
Ven. No ferà viviendo amor:
que Adonis de vencedor
el verde laurel darà.
Cor. 1. No ferà.
Cor. y Bel. No ferà.
Cor. y Ven. Si ferà.
Bel. No ferà mientras yo viva,
y con el laurel, y oliva
Marte se coronará.
Cor. 1. y Ven. No ferà.
Cor. 2. y Bel. Si ferà.
Ven. y Cor. No ferà, porq̄ valiente
lo arrancarè de su frente,
si tu mano se le dà.
Cor. y Bel. Si ferà.
Cor. y Ven. No ferà.
Bel. Si ferà; pues si el honor
se gana por el valor;
solo èl lo merecerà.
Ven. y Cor. No ferà.
Bel. y Cor. Si ferà.
Ven. No ferà, que la alabança,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrá.

Cor. y Bel. Si ferà.
Cor. y Ven. No ferà.
Bel. Si ferà, que el animoso
Cerda, mas lo valeroso,
que lo bello ostentará.
Ven. y Cor. No ferà.
Bel. y Cor. Si ferà.
Ven. No ferà, que el excelente
Cerda, mas que por valiente,
por bello amado ferà.
Cor. y Bel. No ferà.
Cor. y Ven. Si ferà.
Cor. y Bel. No ferà, no ferà.
Cor. y Ven. Si ferà, si ferà.

*Baxa de lo alto la Concordia en una
tramoya con alas, y una oliva
en la mano.*

Conc. Escuchadme, escuchadme;
escuchadme;
atendedme, atendedme,
atendedme,
y os harè victoriosas à en-
trambas,
sin que la victoria fatigas os
cueste.

Repit. la Mus. Escuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes sienas;
Cant. Lo que en estampas à tus
plantas debe.
V. rep. Marcial Deidad, q̄ à Marte
tanto los triunfos creces,
que

que militan tus ojos.
Cant. Con mas valor, que sus
armadas huestes.
Conc. Escuchadme, &c.
Rep. el Cor. Escuchadme, &c.
Ven. Bello exhalado rayo
de la esfera celeste,
que parece, que à giros (exes.
llevas tras ti sus diamantinos
Bel. Exhalacion brillante,
cuyo vuelo luciente,
parece que arrebatá
las atenciones mismas que
suspende.
Ven. Qué ordenas, ò qué buscas?
Bel. Qué intentas, ò qué quieres?
Los dos. Pues tienes de tu assenso
las atenciones de las dos pen-
dientes.
Conc. Escuchadme, &c.
La Concordia soy, que
essa esfera luciente
habito, como propria.
Cant. Patria del bien, y de la paz
albergue;
donde con mi afsistencia,
no es posible que lleguen,
ni de Marte las iras,
Cant. Ni del amor las ansias, y
desdenes:
alli los Ciudadanos
son todos tan corteses,
que el interès ageno,
Cant. Solo tienen por propios
interesses;

pues viendo por sus altos
balcones transparentes
el duelo que os incita,
Canta. Y la poca razon con que
os enciende:
à componeros vine,
que mi piedad no puede
sufrir, que en las Deidades,
Canta. Siendo contra su ser, dif-
cordia, reyne.
Y, pues es sobre qual,
mejor idèa tiene,
con que el natal glorioso
Canta. Del invencible Cerda se
celebre.
Y proponiendo entrambas
idèas diferentes,
dando cada vna aquella,
Cant. Que es à su inclinació mas
conveniente.
Entre Marte, y Adonis,
ser cada qual pretende
victoriosa, sin ver,
Canta. Que la vltraja lo mismo
con que vence:
que no siempre los triunfos
son de la lid ardiente;
pues tal vez la corona
Canta. Es mas del que lidia,
del que cede.
Y mas, quando el vencer
consiste solamente,
en hazer que se ayuden
Cant. Las armas, que reciprocas
se ofenden. X

Y pues las dos idèas
entrabas le convienen,
al Heroe, que alabais;

Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.

Que no en vano su nombre,
que es *Thomàs*, dezir quiere,
Gemellus, que es lo mismo,

Canta. Que dos, que asisten juntos
en un vientre;

Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien ferà, que

Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;

Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,

Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.

Que yo afsistiendo à todo,
ferà razon, que muestre,
que siendo la Concordia,

Canta. De su gobierno foy el Pre-
fidente.

Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.

Bel. Yà, Concordia, tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;

Y, pues yà convencidas
à tu azento nos tienes;
bien ferà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda
empiezen.

Y afsi, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
fino repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y afsi, clarines de Aya,
yà en vuestros huecos no aya
voz, que suene compasiva;
fino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala, de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el gobierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien, &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucesion,

en

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien igua-
la de Marte, &c.

Cor. Viva el gran Cerda, &c.

Bel. Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.

Mus. De Marte, &c.

Cor. De Adonis la, &c.

Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.

Cor. 1. De Adonis la gala, &c.

Cor. 2. De Marte el valor.

Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.

Cor. De Marte.

Ven. Pues es. *Cor.* La gala.

Cor. El valor.

Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.

Mus. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con esso,
tendrà, aun en esta vida,
seguro el Cielo.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Viva lo que su fama,
y vivirà eterno.

Ven. Viva su bella esposa,

porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objecto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Deles Dios sucesores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.

Cor. Vivan, vivan, vivan.

Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.

Cor. Vivan, vivan, &c.

Bel. Y à mi, que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.

Coros. Pues, si se nota,
con las vuestras, las suyas
parecen sombras.

Bel. Aqueste obsequio admitid,
pues, visto como vuestro,
solo podrà ser digno
de vuestro Esposo excelso.

Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

ha:

hazen milagros.

Cor. Vuestras Damas os lo ofrecē
con tan rendido afecto,
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.

Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y yà que mal os sirvamos
con nuestrs rudos ecos;
pues fois Deidad, podeis
oir nuestrs conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podrán, si tanto püeden;
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozofas
nuestras ansias, diciendo:

M. y todos. Vivan, vivan, vivan;
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan;
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion.

Ilustriſſimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:
Que, aunque ser tan proprietaria,
no os parezca muy bien visto;
fino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.
Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo yà de los ratones
el Convento todo limpio.
Que ser liberal de vos,
quando fois de amor tã digno;

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aquestos estremos,
confieſſo, que mas me inclino;
à vna avaricia amorosa,
q̄ à vn prodigo desperdicio.
Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?
O, que linda copla hurtara;
para enhebrar aqui el hilo;
si no huvierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
yà os affesto el memorial,
quiera Dios q̄ acierte el tiro.

Yo, Señor (yà lo sabeis)
he passado vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.

Donde con las critiquezes
de sus terminos impios,
à ardor estraño cedia,
dèbil el calor nativo.

Los instrumentos vitales
cessavan yà en su exercicio,
ocioſo el copo en Lachesis,
el vſo en Cloto valdio.

A tròpos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenava el dèbil hilo.

De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oidos,
opueſtamente hermanados,
los inexorables fillos.

En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn ſuſto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à ver se me hizo.

Esperava la Guadaña,
todo temor los ſentidos,
todo confuſion el alma,
todo inquietud el juizio.

Queriendo ajustar de priesa,
lo que à espacio he cometido,

repassava aquellas cuentas,
que tan sin cuenta he corrido.

Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
registrava los Abismos.

Del Can triuface escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al q̄ llega,
duros siempre al fugitivo.

Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco sièpre tremendo;
pueblan de varios suspiros.

La vejez, el ſueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
mirè, segun elegante
nos lo describe Virgilio.

Qual, el deleznable canto
ſube por el monte altivo,
qual en la peña ſentado,
haze el descanso ſuplicio.

A qual el manjar, verdugo,
para darle mas castigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.

Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio ſometido,
inacabable alimento,
es de infaciable Miniſtro;

Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano aſan intentavan;
agotar el Lago Extigio.

Otras